

DOBLE DIRECCIÓN

Annus horribilis

Aún a comienzos del Año en curso, nadie pensaría en el Gobierno Regional, la deriva y el desgaste a que estaría sometido el Ejecutivo de Fuensalida, acogotado por una durísima crisis económica y asaeteado por asuntos diversos y variados, que van elevando la temperatura del otoño político camino de un invierno inabordable. Los tópicos del calendario político, solían advertirnos de 'Otoños calientes', cuando se juntaban diversos conflictos, que añadidos y agregados, dificultaban el rumbo de la gobernanza y hacían más difícil la acción de gobierno. Y, consecuentemente con ello, producían cierta paralización.



JOSÉ RIVERO

Por muy malos que fueran los pronósticos y por muy pesimistas las previsiones, nadie, ni la más recalcitrante y ventajista oposición política, allá por enero pensarían en una hoja de ruta tan deteriorada y tan devaluada a la altura de diciembre. A un contexto de estrangulamiento económico general, se unen la diversidad de asuntos, que se van abriendo como un temible Vía Crucis pasional y penitencial.

La intervención de la Caja Castilla-La Mancha, sin final previsible o con finales cuestionables dadas las características de la fusión-absorción con Caja Astur, no esconde la deriva implacable de una gestión cuestionada por todos. Aunque sus responsables y ejecutivos, sigan estando fuera de los focos de la atención pública y de la demanda de las lógicas responsabilidades en quienes han sido eso, responsables. Como si las cosas y los casos de la economía financiera, acontecieran por ley natural y nunca, o rara vez, por leyes que conducen a las catástrofes.

Se pensaba en el remate del Estatuto Autonómico revisado y modificado ya en el año en curso, y ahora resulta que duerme el sueño de los justos en la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados, sin fecha prevista de negociación y aprobación; aunque ahora y en el tiempo de descuento, se trate de retomar el hilo de su tramitación con apoyos periféricos. Parte de la paralización de la modificación estatutaria, deriva del órdago contenido en su articulado sobre la gestión del agua, y particularmente del establecimiento de una fecha de caducidad en el Trasvase Tajo-Segura. Visualizando tal asunto, las dificultades de incorporar como propias en un Estatuto Regional, competencias reservadas al Estado. Como acontece con las políticas de aguas de recursos interregionales.

Mientras que se reivindicaban tales competencias en política hidráulica o se habla de la creación de la Agencia Regional del Agua, asistimos atónitos a la lentitud en el desarrollo del Plan Especial del Alto Guadiana. Plan, de cuyas acciones e impulsos, se habrían obtenido perspectivas de mejora en el estado de las reservas del acuífero 23; que tal vez habrían evitado la situación, no menos catastrófica, del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel. A punto de ser desclasificado y de perder su condición de Reserva Mundial de la Biosfera.

Por no hablar del endurecimiento del futuro que se avecina, en el sector agrario. Sector que siendo fundamental en la actividad económica regional, va camino de convertirse en un vacío notable o en un lugar residual. Entre las subvenciones de la PAC, la liberalización de precios, la caída de al renta agraria y los cambios de rumbo experimentados por el sector en los últimos años, caminamos hacia el abandono del medio rural, por muchas medidas que se propongan para su fomento.

Igual podíamos hablar del déficit cronificado en infraestructuras del transporte, por más que se anuncien nuevos tramos abiertos de autovías en la A-43; o se propongan alternativas a la N-401 tras un largo sueño medioambiental. Ocurre que en estos temas de largo calado, las actuaciones siempre llegan tarde; aunque llevemos ya un rodaje de veintiséis años de autogobierno. Aunque ahora en un esfuerzo de imaginación, miremos a la ventana venidera en el trabajo colectivo que coordina Manuel Espadas y que recién presentado otea el futuro de 'CLM en el horizonte del siglo XXI'. Pero ese futuro sugerido no impide el peso plomizo del presente.

DE CIUDAD REAL

Editor:
Antonio Méndez Pozo

Director:
Óscar Gálvez Maté

Director Editorial Regional:
Guillermo Alonso Baibás

Redactora Jefe Puertollano: Paqui Casado.

Jefes de sección: David Aso (Provincia), Eduardo Gómez (Deportes)

Redacción: Manuel L. Camarena, Pilar Muñoz, Diego Farto, María Sierra de la Osa, Ana Pobes, Manuela Lillo, Nieves Sánchez, Ignacio Ballester, Sandra Ruiz, Alicia González, Roberto Chávarri, Manuel Espadas, Raúl Fernández, Patricia Velasco, Raquel Santamarta, Remigio Rueda, Tomás Fernández, Carlos Sendarrubias, María Jesús Cañazares Rodríguez, Lorena García Cabrera y Patricia Vera.

Publicidad y Administración: Vicente Culebra, Carlos Pinilla, Purificación Merino, Tomás García, David Rebato, Ramón Pardilla, María A. Arias, Javier Mohino, Sonia Cerrillo, Encarnación Rubio y Saray Maya.

Región: Carolina Sánchez (Redactora jefe), Rosa Marcos, Luis J. Gómez y Soraya Lucas.

Gerencias:
Administración: Carmina Camacho, Comercial: César Carretero

Director: Oscar del Hoyo. **Redacción:** Miguel Díaz (jefe de sección), Norberto Val y Daniel Huerta (España), Sofía Esteban (Mundo), Javier Faya y José Luis Charcón (Sociedad y Cultura), Cristina Ruiz, Diego Izco y Antonio Sánchez (Deportes), Adriana Rodríguez (Documentación), Esther Molinero (Televisión), Mónica Puras y Miguel Herrera (Suplementos), Daniel Angulo (Tiempo), Esther Matías y Diego González (Diseño), Marta Ruiz, María Abilla, Xabi Moya y Gloria Cavia (Fines de semana).

Consejero Delegado: Gregorio Méndez Ordóñez

Direcciones Generales: Javier Gutiérrez, Miguel A. Arnáiz, Rafael Morje y Lorenzo Matías

Subdirección General: José M. Sáenz de Cabezón

Directores Departamentos: Luis Santos, Alvaro Miguel, Daniel Méndez, Javier Santamarina, Eduardo Benilla, Jorge Losada, David Andrés y Mercedes Lázaro

Pedagogía contra la crisis

El director general de la Caja Rural de Ciudad Real apostó ayer por el optimismo como elemento sustancial para salir de la crisis. Esa inyección de confianza precisa estar acompañada de una política adecuada desde las instituciones, pero no cabe duda de que por sí sola tiene la fuerza suficiente para marcar los tiempos en la recuperación. En síntesis, lo que Miguel Ángel Calama expuso ayer a varios centenares de invitados al acto de entrega de la Espiga de Oro de la Caja Rural, fue

que a la hora de optar entre derrotismo y optimismo un empresario debe quedarse con la segunda de las opciones

Calama jalonó su exposición de mensajes optimistas, en ocasiones tan pronunciadas, que en el auditorio alguien pudo llegar a considerar que la crisis ya había acabado, pero lo cierto es que el director general de la Rural ciudadrealense acertó en el tono, especialmente a la hora de hacer pedagogía sobre los ciclos económicos, de comprender que tras periodos de crecimiento llegan otros de depresión y que todos ellos se han superado hasta el punto de haber sido capaces de crear un tejido empresarial fuerte. En esta sociedad en la que las prisas entierran hasta el pasado más reciente no está de más reflexionar sobre lo acontecido en nuestra historia y comprobar que, posiblemente, en la crisis actual no haya ni un sólo elemento que permita decir que es peor que las anteriores. Es cierto que la apuesta de ayer por el optimismo tenía el riesgo de causar cierto grado de sorpresa entre el auditorio por contener elementos que chocan con el día a día de los empresarios, pero son los propios emprendedores los que saben que de la crisis no se saldrá con planteamientos lánguidos.

La sorpresa, sin embargo, vino derivada de la defensa que Calama hizo de algunos aspectos de la política del Gobierno, por ejemplo el relativo al alto endeudamiento público, que aplaudió desde la perspectiva de que un país en el que el sector privado se paraliza tiene que seguir funcionando. No fue una defensa política de la gestión de la crisis por parte de Rodríguez Zapatero sino una reflexión cargada de lógica. Y puede que muchos empresarios no llegaran a comprender por qué arriesgó tanto para otra coincidencia con el Gobierno; según dijo, España no sólo saldrá de la crisis antes de lo que se dice, sino que llegará a empatar en poco tiempo los niveles de crecimiento de los países que ya han ofrecido mejores muestras de recuperación. El cumplimiento de su vaticinio es lo mejor que podría pasar al conjunto de los españoles; pero si falla en la previsión siempre quedará otra de sus reflexiones anteriores. De todas las crisis se ha salido.

Unos premios con mucho arte

El Hotel Santa Cecilia de la capital acogió ayer la entrega de premios del Trofeo Taurino Peña del 7, que presidió la alcaldesa de Ciudad Real, Rosa Romero. Los reconocimientos recayeron sobre el matador de toros alcazareño Aníbal Ruiz, triunfador de la pasada feria; Rafael Ruiz, cirujano de la plaza de toros de Ciudad Real; y Maximino Pérez, director de Maxitoro, la empresa que gestiona el coso taurino de la capital. Rueda Villaverde

El mejor equipo comercial a tu disposición en La Tribuna de Ciudad Real

De lunes a viernes 9:14 h. / 16:30 - 19 h.

Infórmate: **926 21 53 01**